Poemas Número 13 · 2010

Honduras Roja

Diana Espinal

Universidad Nacional de Ciudad Juárez Honduras-México Recibido: 23/07/2010 • Aceptado: 01/09/2010

El color rojo implica peligro por antonomasia. Desde el 28 de junio de 2009, día en que se dio la ruptura del orden constitucional a través de un golpe de estado militar, mi país cambio su color verde "esperanza, derecho y dignidad", por el rojo "sangre".

Desde, que las primeras metrallas soltaron sus escupitajos "de balas, al rojo vivo" aquel domingo a las cinco de la madrugada, en la residencia del Presidente Manuel Zelaya Rosales... el color rojo se ha impuesto de una manera exultante y agresiva por parte de los golpistas. Día a día, se ve la sangre como un tatuaje adherido al pavimento, huele a sangre, llueve sangre, caen las hojas de los árboles y la clorofila es sangre.

Rojo también es sinónimo de: sonrisas sin dientes, pies sin zapatos, niños y niñas en la calle, miradas de perro hambriento, cazuelas sin granos, agua con orines, pan duro con nada, uñas negras con tierra y lombriz disecada, ropas en calidad de ala de mosca, despensa del antojo y polilla, chiflidos en la panza, mano que pide en las calles, entierro, lagrima roja, mirada roja, voz roja... hombre y mujeres que se devoran. Sol congelado, Luna convertida en brasa, he visto la sangre levantarse y dar vuelta a la página como bisagra sin oxido.

Para los golpistas, el ambicionado rojo, incluye la apropiación y asalto de los recursos naturales y humanos: petróleo, agua, minerales, tierra, la energía eléctrica, educación, salud, gozo, paz, cordura, igualdad, paciencia, benignidad, mansedumbre, templanza, este rojo-rojo sabe a suplicio, a tortura, trae desconsuelo, congoja, mal, pesar y daño. De este lado de carroña el rojo está en los ojos, son como quien ve llover, fusiles de pesado calibre... y los pueblos indígenas y



Número 13 • 2010 DIANA ESPINAL

afro hondureños, los sectores campesinos, los adultos mayores, niños y niñas, madres soltera, el pueblo trabajador del día a día... ¡al carajo!

El reloj cuelga de las fauces de los perros, el martirio tiene nombre de geometría, la sal está sobre los huesos, patria perdida en el túnel de la herida, hija de los vapores rojos, alumbramiento... aborto, explosión de pólvora... la mataron...

Hoy vamos a la procesión de las firmas, por la jubilación de avispas y por las nupcias de la justicia, por la turba callejera en las pantorrillas. Así como los arenales de la luna, somos miles, los que deseamos que el verde sitiado vuelva a su postura de joya.

"Patria de sangre, única tierra que conozco y me conoce, única patria en la que creo, única puerta al infinito."

(Octavio Paz)

Un alud de tristeza talla ágatas en una cofradía

Del Poemario: *Del ladrido del sombrero a la escama del sol*, publicado en el 2009

15

Confunde
Avenida dolorosa con dimensión tornasolada
Cadera con clarinete
Y
Taladrando el burlar de los segundos rasgó su capa de armiños
Sus dianas
Sus herrumbres del designio y los huesos germinados
Cada alud de tristeza tiene su historia y su intestino
Reconoce sus cajitas y su cólera
Confunde la perpendicularidad de las lágrimas con un rapto refractario.

19

Hay sombreros en cada gesto En cada costado olor a violetas entreabiertas sésamo y arroz Hay Turbas callejeras en la carne Azahares transparentes

132 SECCIÓN LITERARIA

Poemas Número 13 · 2010

Máscara y mercados en los que se venden interpolaciones en bolsas de una libra Hay del lado derecho 36 topos de sonrisas desdentadas

Y del lado izquierdo 22 ciegos impotentes

Hoy la blasfemia duerme y las viejas briznas se niegan a alzar vuelo

Hoy el disimulo y la telepatía

Cuelgan de un odre y atusan la cadera

Piden una prórroga a esta prótesis de amor.

22

Cuando respiran las sombras

Se arrodillan los instantes en porciones de pequeños derrumbes inconexos

Cuando se enlazan nuestras oscuridades en los roperos

Salta el principio, por el costado de un retablo petrificado

Cuando respiran las sombras

V

Se enlazan las concordancias

Serpean todos los dardos por las caravanas del tedio

¡Oye! Todavía no somos vendas que sangran

Somos a penas muro enmohecido en cuya lengua descansa una jarra de sal.

23

Anoche floreció un naipe

Y

Saldamos las cuentas de los salmos

Desbordada de positrones

Intenté

Modular las molleras de las butacas y al no poder deshojar sus ataduras enrojeció el ojo de barrilete y la miel del sarcasmo lo untó todo

Por cada entrelazado de tic tac

Nace una emisora

En cada ventana fastidian las consumaciones de hierba ponzoñosa

Y

En la celebración de las piedras pomas

Rebuzna el abandono y reverdecen las trombas

Pesan los koalas que llevas en los ojos.

Número 13 • 2010 Diana Espinal

26

Mayo 3

Te has instalado en la raíz cúbica de la temporalidad

Llenas mis vasos lingüísticos de zarpasos acunados en flautas

Mayo 3

Quiero callar en blanco los humeantes andamios y los ecos de los linces

Quiero cortarle la cola al encono

Rotar en sombras lo que dure un penacho de sombra

Quiero desplazar blancos convencionales

Contrapuntos

Callejones sin salida

Despensa

Quiero tatuar tu alma

Como la arena recién quemada por un rayo

Aunque las flautas escalen un crisantemo y dos pájaros carpinteros.